

RELATO 3

Una carencia íntima

Juan José Millás



EL AUTOR

JUAN JOSÉ MILLÁS (1946, Valencia)

Nació en Valencia en 1946, pero ha vivido en Madrid gran parte de su vida. Juan José Millás es una de las grandes firmas de la narrativa española actual. En 1975 publicó su primera novela *Cerberos son las sombras*. Entre sus éxitos, *La soledad era esto* (Premio Nadal, 1990), *El desorden de tu nombre*, *Letra muerta*, *El orden alfabético*, *No mires debajo de la cama*, *Dos mujeres en Praga* (Premio Primavera de Novela, 2002), *Laura y Julio* (2006) y *El mundo* (Premio Planeta 2007). Es columnista de El País y sus cuentos y novelas han sido traducidos a más de 20 idiomas.

En sus historias indaga en los recovecos más oscuros de la conciencia de los personajes que pasan de la rutina y la cotidianeidad de la vida a situaciones fantásticas con la mayor naturalidad. Preciso y crítico como periodista y fabulador deslumbrante en su profunda vocación literaria, Millás es uno de los imprescindibles contemporáneos, un autor que de la forma más simple nos muestra la complejidad del alma humana.

PRESENTACIÓN

UNA CARENCIA ÍNTIMA

Los cuentos, las novelas, los artículos que publica regularmente en el periódico Juan José Millás, y que han merecido el nombre de “articuentos”, tienen el denominador común de sumergirnos en insólitas y extrañas dimensiones de eso que llamamos realidad. Esas dimensiones de misterio y sombra están ahí, basta con observar atentamente para percibir las, basta con dar la vuelta a lo conocido, a lo que suponemos cierto, basta con que la imaginación fuerce un poco la lógica de los acontecimientos para que todo adquiriera una nueva luz y pierda o gane sentido; en definitiva, para que lo fantástico asome y se introduzca en nuestras vidas tiñendo de irrealidad lo que nos rodea.

El protagonista de nuestro cuento es un hombre que ya de niño estuvo seguro de triunfar, de obtener cuanto se propusiera sin esfuerzo, y así ha sido. Poseía el atrevimiento y la habilidad para burlarse de los procedimientos con los que funcionan nuestras sociedades. Sin embargo, en el camino hacia el éxito vino a tropezarse con un armario. Fue en principio un espacio para la huida, pero en su interior llegó a descubrir y desarrollar una sensibilidad antes no explorada, lo que le permitió vivir una experiencia irrepetible. Desde entonces no ha vivido sino para recuperar aquello que tuvo y perdió. Poco importa si lo que este personaje recuerda y nos narra fue tan solo un viaje de su imaginación; en todo caso, ha marcado su vida

para siempre. Su triunfo social apenas ha podido compensar esa “carencia íntima” sentida desde entonces.

Y es que en ese ámbito, quizás imaginario, pero de indudable valor simbólico, tan distinto y paralelo a lo convencional, los deseos y las sensaciones alcanzaron plenitud y expresión sin necesidad de palabras ni de ninguna de las reglas habituales. El armario puede ser un espacio “irreal” pero es también espacio de evasión, de libertad y de intensidad desconocida. Por eso no es posible vivir fuera de él lo que se vive y se siente dentro, por eso la realidad material no puede darnos nunca una experiencia comparable. Una experiencia tal pertenece a otra dimensión; se inserta en la realidad, pero transcurre al margen de ella; conforma, sin embargo, nuestra identidad y se oculta en la capa más profunda de nuestra conciencia.

Lo fantástico en los cuentos de Millás no es casi nunca un punto de partida, sino algo que surge y encaja en la fluidez del relato con absoluta naturalidad, del mismo modo que se colocan los armarios en el lugar más adecuado de las casas. Se trata de usarlos sin reparar en ellos. Quizá, después de leer este relato no podamos evitar hacerlo, pues se habrán convertido en presencias inquietantes, pero también tentadoras: la gran aventura de nuestras vidas puede estar esperándonos dentro.

AUDIO 3

UNA CARENCIA ÍNTIMA

Locución: Javier Páez**Acento:** Castellano**Duración:** 17'27"

Una carencia íntima

Juan José Millás

Qué vida. Aquí al lado, dos chalés más allá de éste que ahora ocupo yo con mi familia, viví hace treinta años una historia de amor irrepetible.

Yo era un joven algo particular, pues la seguridad absoluta de que me haría rico –como así ha sido– en el momento en que me pusiera a¹ ello me daba mucho más tiempo libre que al resto de mis compañeros o amigos, empeñados² en labrarse un porvenir³ en general bastante agotador. De manera que entretenía mi ocio yendo de acá para allá y aprendiendo cosas –como jugar al billar o hacer cócteles– que ya de mayor me han resultado enormemente útiles.

El caso es que una de estas actividades con las que procuraba entretener mi ocio consistía en robar objetos en los grandes almacenes. Sujetacorbatas, gemelos⁴, broches⁵, cinturones, bolígrafos, calcetines, libros, discos y, ocasionalmente, un par de zapatos, gozaban de mis preferencias frente a otros objetos más valiosos, pero de complicado acceso. En realidad lo que menos me interesaba de estas incursiones era el botín⁶, que repartía generosamente entre mis amigos; yo me quedaba con la emoción de vulnerar⁷ la ley enfrentando mi limitado talento a un sistema

1 ponerse a: to undertake, embark on **2 empeñado:** determined **3 labrarse un porvenir:** to work for a decent future **4 gemelos:** cufflink **5 broche:** brooch, pin **6 botín:** plunder, booty **7 vulnerar (una ley):** to violate, defy

poderoso por cuyo interior la gente circulaba de un lado a otro, llena de paquetes, como las locas hormigas por el interior de sus galerías.

Yo, sin embargo, circulaba por esos túneles, horadados⁸ por escaleras mecánicas y huecos de ascensor, ajeno a aquella lógica de intercambio que parecía consumir a hombres, mujeres y niños. La mirada de locura que les veía utilizar al inclinarse sobre un artículo, para valorar su condición y su precio, me parecía fuera de lugar y me costaba⁹ comprender que les gustasen las cosas que les gustaban; pero sobre todo, que pagaran por ellas el precio que pagaban. Argumentaba que si algo te atrae debes encontrar el camino menos arduo para conseguirlo.

Claro que yo soy un poco especial, pues la verdad es que siempre he obtenido lo que me apetecía sin invertir en ello grandes esfuerzos. Esa facilidad innata ha provocado siempre entre los otros y yo un distanciamiento poco apto para la creación de un clima de comprensión mutua. Recuerdo, por ejemplo, que siendo niño se pusieron de moda unas plumas estilográficas que tenían alguna característica especial. Pues bien, mis compañeros de clase ahorraron durante meses para llegar a comprarla; ignoro cómo no se les agotó el deseo en una espera tan larga. En cambio, yo me fui un sábado a unos grandes almacenes y la robé.

Se podría pensar que con esta actitud mía se corren grandes riesgos. Pero no es cierto; en mi caso, al menos, puedo

noches ni el modo en que tales sucesos llegaron a inscribirse⁷¹ en mi conciencia. Sí sé que en torno a ellos se han articulado⁷² todos los demás hechos de mi vida afectiva y que no ha habido un solo día desde entonces en el que no pensara en aquella mujer, cuya casa abandoné al regreso del marido insensible.

En cualquier caso, la aventura transformó mi carácter, dotándolo de unos matices nostálgicos propios de aquellos seres que sufren una amputación íntima, una carencia, una separación que sólo la muerte es capaz de aliviar⁷³, siquiera parcialmente. Entre tanto⁷⁴ he ganado el dinero preciso para comprar estos terrenos donde estaba su casa y donde pienso erigir una enorme escultura, tallada⁷⁵ en piedra, que reproduzca lo más exactamente posible aquel armario. Tal vez ella, si vive, reconozca el mensaje y comience, como yo, a anhelar⁷⁶ la muerte.

FIN

Una carencia íntima, de Juan José Millás. Incluido en *Primavera de luto*.

71 inscribirse: to become registered or inscribed **72 articularse:** to organize, formulate
73 aliviar: to relieve **74 entre tanto:** meanwhile **75 tallar:** to carve **76 anhelar:** to yearn
or long for

GLOSARIO ESPAÑOL-ESPAÑOL

PÁGINA 75

- 1 **ponerse a**: empezar a.
- 2 **empeñado**: decidido con determinación a conseguir algo.
- 3 **labrarse un porvenir**: procurarse un buen futuro.
- 4 **gemelos**: objeto, normalmente de metal, que consta de dos piezas unidas por una varilla o cadena y que se usa para cerrar el puño de la camisa.
- 5 **broche**: objeto de adorno que lleva un alfiler en la parte de atrás y que se suele llevar prendido de un abrigo o chaqueta.
- 6 **botín**: beneficio que se obtiene de un robo, atraco o estafa.
- 7 **vulnerar (una ley)**: no cumplir dicha ley, hacer algo contrario a ella.

PÁGINA 76

- 8 **horadar**: agujerear algo atravesándolo de parte a parte.
- 9 **costar**: causar trabajo o dificultad.

PÁGINA 77

- 10 **quebranto**: ruptura, interrupción.
- 11 **nuca**: la parte del cuello que une la espalda con la cabeza.
- 12 **pasar inadvertido**: pasar desapercibido, sin llamar la atención y sin que se repare en ello.
- 13 **gafas de concha**: son gafas cuya armadura está hecha con caparazón de tortuga o con una especie de plástico de color de caramelo que imita dicho caparazón.
- 14 **advertir**: darse cuenta de algo o reparar en algo.
- 15 **despistar (a alguien)**: hacer que pierda la pista de lo que buscaba.
- 16 **desembocar**: salir de un lugar estrecho a un espacio más ancho.

PÁGINA 78

- 17 **distorsionado**: deformado.
- 18 **vaivén**: movimiento periódico de un cuerpo que realiza un recorrido de ida y vuelta.
- 19 **dotar**: dar o conceder una cualidad a alguien o a algo.
- 20 **rumbo hacia**: (con, en) dirección a.
- 21 **tabique**: pared delgada que separa las habitaciones de una casa.

PÁGINA 79

- 22 **rendija**: raja o abertura larga y estrecha.
- 23 **una suerte de apremio**: una especie de urgencia o prisa.
- 24 **viscera**: órgano interno del cuerpo humano o animal.
- 25 **costado**: lado.
- 26 **recoveco**: sitio escondido, rincón.

EJERCICIOS DE EXPLOTACIÓN DIDÁCTICA

A. Complete las frases con la preposición adecuada: en, con, a, tras, por, sin, de:

1. El resto de mis compañeros estaba empeñado labrarse un porvenir.
2. Yo me quedaba la emoción vulnerar la ley enfrentando mi limitado talento un sistema poderoso.
3. Yo circulaba esos túneles, horadados escaleras mecánicas y huecos ascensor.
4. Claro que yo soy un poco especial, pues la verdad es que siempre he obtenido lo que me apetecía invertir ello grandes esfuerzos.
5. En seguida, se abrió la puerta central cuyo hueco apareció fugazmente una melena, la que quise advertir la presencia un perfil hermoso.
6. El marido parecía un poco insensible las preocupaciones su esposa.

B. Indique si las siguientes afirmaciones son verdaderas (v) o falsas (f):

1. El protagonista solía regalar los objetos que robaba a sus amigos. **V / F**
2. El vigilante de seguridad perdió definitivamente la pista del ladrón en la sección de cuartos de baño y grifería. **V / F**
3. La mujer estaba segura de que lo que ocurría en la casa era obra de un hermano suyo que había fallecido recientemente. **V / F**
4. Los protagonistas no tuvieron nunca una conversación. **V / F**
5. La aventura del armario determinó la vida afectiva del protagonista. **V / F**